



DEBIDO A LA COMPLEJIZACIÓN DEL MUNDO LABORAL:

Estudiar a lo largo de la vida es hoy una necesidad

RICHARD GARCÍA

Ya no se trata solo de acceder a una carrera profesional, sino de mantenerse vigente en ella. Según el "Informe sobre el futuro del empleo 2025", del Foro Económico Mundial, cerca del 40% de las capacidades requeridas para desempeñar los puestos de trabajo deberán cambiar, y un 63% de los empleadores identifica el desfase de cualificaciones como el principal obstáculo para la transformación empresarial.

El reporte proyecta que de aquí a 2030 se crearán 170 millones de nuevos empleos, a la vez que se desplazarán otros 92 millones, dando lugar a un incremento neto de 78 millones. El acceso a ellos no será equitativo si no se abordan con urgencia los desafíos de capacitación, reconversión y actualización continua de los trabajadores.

En Chile, el concepto de aprendizaje para toda la vida, o "lifelong learning", ha comenzado a consolidarse, sobre todo en el ámbito técnico-profesional.

"En Inacap creemos que el aprendizaje no se detiene con un título y lo entendemos como componente esencial en el desarrollo de las personas y del país", afirma Alberto Varela, vicerrector de Educación Continua de la institución. "No se trata solo de estudiar cuando uno es joven, sino de seguir formándose durante toda la vida, especialmente en un entorno donde la tecnología, la automatización y la sostenibilidad transforman constantemente los sectores productivos", agrega.

NUEVO TIPO DE ESTUDIANTE

En IP-CFT Santo Tomás entienden la educación durante toda la vida "como un proceso continuo y flexible, que reconoce trayectorias formativas previas, contextos diversos de aprendizaje —formales, no formales e informales— y la necesidad de responder a un entorno cambiante, generando además oportunidades de educación continua para los egresados y titulados de nuestra institución", explica Juan Carlos Erdozain, vicerrector académico.

Loreto Ferrari, rectora de AIEP, comparte el enfoque: "Estamos trabajando para ofrecer un ecosistema formativo que permita a las personas actualizar, complementar o reconvertir sus competencias a lo largo de su trayectoria laboral, respondiendo así a los permanentes desafíos del entorno productivo y social". El promedio de edad de sus estudiantes es de 28 años, pero en la modalidad *online* asciende a 32, lo que demuestra que los adultos trabajadores están retomando con fuerza su formación.

La evolución del estudiante tipo en el sis-

Para responder a este reto, instituciones técnico-profesionales como Santo Tomás, AIEP e Inacap están implementando modelos de formación flexibles y con fuerte vínculo con los sectores productivos del país.



La educación durante toda la vida debe ser un proceso continuo y flexible, que reconozca trayectorias formativas previas, contextos diversos de aprendizaje y la necesidad de responder a un entorno cambiante, dicen los expertos.

tema técnico-profesional chileno también refleja este giro generacional. En AIEP, un 34% de la matrícula nueva tiene 35 años o más. En Inacap, la matrícula de estudiantes mayores de 50 creció un 286% entre 2018 y 2025. No es una cifra anecdótica, corresponde a un nuevo tipo de estudiante, uno que llega con experiencia, responsabilidades laborales y familiares, y que valora trayectos formativos flexibles, con reconocimiento de aprendizajes previos.

PROGRAMAS

Las tres instituciones coinciden en que las brechas más relevantes para sostener una estrategia nacional de educación a lo largo de la vida están en la falta de tiempo de las personas, los costos de seguir estu-

diando, la escasa articulación entre la formación inicial y continua, y la baja inversión pública y/o privada en esta materia.

"Sence hace una labor importante, pero las oportunidades de capacitación que entrega dependen de la voluntad, las prioridades y los recursos del empleador y, por lo tanto, quedan fuera quienes trabajan por cuenta propia, en la informalidad o en sectores con baja inversión en formación", advierte Loreto Ferrari.

Para abordar esas barreras, Inacap ha flexibilizado carreras, ha incorporado microcredenciales y programas en modalidad *online*, y ha reforzado su oferta de diplomas de especialización. Lanzó incluso un chat con IA que orienta a las personas de todas las edades a elegir una carrera o

RELACIÓN CON LAS EMPRESAS

El vínculo con el sector productivo es clave. AIEP mantiene convenios con más de 300 organizaciones, participa en la red Vertebral y ejecuta programas de academias formativas en alianza con empresas como SMU, Constructora Excon, Compass Marine y asociaciones de municipalidades.

Inacap, por su parte, opera con consejos productivos regionales y sectoriales que ajustan la oferta formativa según la demanda laboral de cada región. Mientras que Santo Tomás articula programas bajo el marco de cualificaciones técnico-profesionales y mantiene vínculo activo con ChileValora para validar perfiles laborales.

Las experiencias de reconversión también marcan diferencias. AIEP, por ejemplo, formó a 280 trabajadores tras el cierre de la planta Ventanas, de Codelco, con cursos en soldadura, montaje industrial, energía solar y mantenimiento de fundiciones.

curso en base a intereses y expectativas.

Santo Tomás también dispone de una oferta de educación continua, compuesta por programas con modalidades flexibles que facilitan la compatibilidad con la vida laboral y familiar. Además, la institución ha apostado por el reconocimiento de aprendizajes previos de aquellas personas que buscan continuar actualizando sus conocimientos, y cuenta con un sistema de relacionamiento con egresados/as que favorece su desarrollo laboral, profesional y personal a través de la entrega de múltiples servicios, actividades y beneficios.

AIEP, en tanto, ha desarrollado 14 áreas en educación continua, incluyendo entre ellas competencias digitales y TIC; comunicación y liderazgo; construcción y topografía; deporte; desarrollo social; educación; gastronomía y turismo; idiomas; logística, industrial y mecánica; medioambiente, energía y sustentabilidad, y negocios, emprendimiento y gestión. Asimismo, ha impulsado la alfabetización digital y programas orientados a mujeres, personas mayores y trabajadores de zonas alejadas.